



EL MERCURIO

SÁBADO 21 DE JUNIO DE 2003

REVISTA de LIBROS 5

TRES EN UNO

Marín, el retratista impío

«El palacio de la risa», «Ídolo» y «Cartago» unidas por la mirada de un escritor dedicado a contemplar y describir los horrores de la existencia, sin concesiones.

JAVIER EDWARDS RENARD

Bajo un título tomado de un verso del poeta Rainer María Rilke, *Un animal muerto levanta la vista* (Utopías del Duino, VIII), Germán Marín reúne tres novelas: «El palacio de la risa», «Ídolo» y «Cartago», las dos primeras ya publicadas en los años 1993 y 2000, y la tercera escrita el 2001 e inédita hasta ahora. En su oportunidad, en su opinión destacando la cureza y calidad de «El palacio...», un viaje a los recuerdos imborrables que deja en el protagonista su paso por la tristemente célebre Villa Grimaldi y las debilidades de «Ídolo», un texto con la marca de su autor, oscuro, plagado de claves, iracundo, que evade sus propias posibilidades. Entonces, la resolución de ambos junto a «Cartago» — hace la propuesta de una trilogía— obliga tanto a repensar el alcance y sentido de los primeros a la luz del último, como asimismo a reflexionar sobre los límites de un relato y el lugar donde se encuentra su unidad. ¿Muestra la reunión, de

dos o más relatos para que, como por arte de magia, surja un nuevo cuerpo con reglas propias?

Comencemos por hacernos cargo del final de esta trilogía: «Cartago». Una novela corta, en la que el narrador y protagonista, nos relata dos vivencias: una, referida a su situación presente de encierro, aislamiento, en una cárcel; la otra, el recuerdo de hechos pasados que explican sus actuales circunstancias. En este texto, Marín sigue fiel a su fórmula: todo relato, toda literatura, parecen querer decir, no es otra cosa que una némesis, un trase a la luz aquello que ha quedado plasmado en el recuerdo, vestigios sobre los que trabaja la escritura y, otra vez, el personaje avanza a tientas, sin compasión, en un mundo que no da tregua y donde dolor, soledad o sin sentido son moneda de curso legal. Alguien puede pensar que, por momentos, Marín exagera llevándonos a sus personajes a situaciones como la que recuerda el protagonista en «Cartago» cuando muere su hijo pequeño, lo embalsama con sal y convive con él



Un animal muerto levanta la vista
Germán Marín
Editorial Trilce
Año 2000
454 páginas
Precio de venta: \$9.900



VILLA GRIMALDI— Ello se menciona en el texto como el lugar donde el protagonista de la novela «Ídolo» vive en prisión.

hasta que descubre que ha sido traido parcialmente por las nubes. Pero la vida está llena de ejemplos que superan la más reciente de las ficciones. En realidad, esta es la virtud de un escritor que no cesa de lo que podría llamarse una estética del horror existencial.

«Cartago» es parte de una trilogía y, por tanto, su lectura debe realizarse en el marco del conjunto que lo contiene. Germán Marín ha recurrido al truco de dejar en sus textos distintos elementos, guiños, cabos que permiten jugar a interpretar conexiones, continuidades. Lugares, personajes, episodios que vuelven a relacionarse están diseminados a lo largo de sus páginas de un modo hábil que nunca adocen la atención de cada relato (Villa Grimaldi, un cuadro de Courbet o la referencia a Carlos del Donge). Sin embargo, esto no es suficiente para aceptar que «El palacio de la risa» (antes publicado junto a otros dos textos), «Ídolo» y el citado «Cartago», configuren una trilogía con identidad propia. Es discutible que a lo largo de los tres textos sea uno y el mismo personaje principal el que conduce el relato de los recuerdos y, aun siendo así, es más discutible que ellos hayan sido es-

critos como partes de una trilogía, al modo en el que Marín mismo anunció la que conforman *Círculo vicioso* y *Las cien Águilas*, en espera de su tercera parte. En este sentido, la publicación de estas tres novelas como unidad parece más el anhelo forzado de tres textos por una decisión editorial.

A pesar de la autonomía que corresponde a cada una de estas novelas, a su propia calidad —signo presencio que «El palacio de la risa» es la más lograda e «Ídolo» la menos convincente—, su publicación permite internarse en tres historias rudas, oscuras, donde el elemento de conexión es la personalidad de una escritura.

Un animal muerto levanta la vista es la suma de tres textos impíos, donde la mirada de cada narrador es la de un retratista que ha perdido toda ingenuidad; que acepta los infiernos que le toca vivir, contándolos, recordándolos y dándose el espacio para sentir *una, otra, desolación*. ¿Cómo lee Marín el verso de Rilke que toma prestado? A la oscura luz de las tres novelas que titula, como el gesto rabioso de ese animal que condena el horror que le toca vivir con el silencio lapidario de una pura mirada. Eso son los recuerdos que habitan estas novelas del, quizás, más extremo de nuestros escritores: Germán Marín, que no se da ni cuenta de que no está para relatos melancólicos.

Marín, el retratista impío [artículo] Javier Edwards Renard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marín, el retratista impío [artículo] Javier Edwards Renard. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile